

UN DÍA NADA SERÁ INVISIBLE PARA VOSOTROS, UN DÍA ME VERÁS A MI MÍ MISMO Y VERÁS TODAS LAS COSAS.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.  
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS  
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

[www.laverdadquelibera.mex.tl](http://www.laverdadquelibera.mex.tl) y [www.facebook.com/ensenanzacristica/](http://www.facebook.com/ensenanzacristica/)

\*\*\*\*\*

## LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

### CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 22 de octubre de 1995  
Canal: José Luis Sánchez Acosta

**UN DÍA NADA SERÁ INVISIBLE PARA VOSOTROS, UN DÍA ME VERÁS A MI MÍ MISMO Y VERÁS  
TODAS LAS COSAS Y NO HABRÁ NADA QUE TE PAREZCA INVISIBLE, NO, MIS BIEN AMADOS.  
NADIE, NI NADA SERÁ INVISIBLE PARA TI, PARA NADIE CUANDO COMPENDAN LA VERDAD,  
TODO SERÁ VISIBLE COMO LO SOY YO CON TODAS LAS COSAS.**

[19951022] Bendito pueblo, pueblo de Dios mi Padre, criaturas de mi Padre que estáis aquí Yo os les bendigo y les envuelvo, como siempre, en mi manto divino, en este faro sagrado de luz en el cual os te sostengo, hijos de mi Padre. Os te saludo y os bendigo vuestro día, vuestro momento, bendigo vuestra presencia y os bendigo lo que vive contigo. Velad, pues, velad por vosotros mismos, preparaos, pues, mentecitas amadas, estad atento para que ahí en el fondo de tu SER puedas encontrar, puedas sentir la vida de vuestro Dios Padre en vosotros mismos.

Benditos hijos de mi Padre, Yo os sigo diciéndote que sigáis ahí en el progreso, en el progreso divino de tu espíritu, de tu alma misma. Ahí vengo a fortalecerte, vengo a darte las fuerzas necesarias, vengo a estar contigo a vuestro lado para hacer las cosas juntos a través de la vida, a través de vuestro tiempo. Pero debes caminar, porque ahí encontrarás el progreso divino para vuestro espíritu, para vuestra alma. Amados hijos de mi Padre, procurad, pues, seguid buscando la verdadera vida y así te corresponde por voluntad de mi Padre, por voluntad de vuestro Creador, de vuestro Hacedor.

Amados míos, porque es necesario que vosotros camines más, te esfuerces más ante la vida por encontrar la verdad, por encontrar a Dios vuestro Padre en vuestro corazón, en vuestra alma misma, ahí en vuestro espíritu. Porque hoy vengo a enseñarte a caminar el sendero, el sendero que tiene que caminar tu espíritu, tu alma misma. Y es necesario que te fundas con la eternidad, es necesario que te fundas ahí dentro con el reino mismo, con el paraíso mismo que es mi Padre, que es vuestro Creador. Vengo Yo, pues, como siempre a sostenerte en este camino, en este camino de paz, de amor, de felicidad; en este camino que así mismo te conducirá hacia la vida eterna, hacia la vida sagrada que tanto busca mi amada humanidad, que tanto buscas y que no la habéis podido encontrar. Y de cierto les digo, está en vosotros mismos, y mi Padre vive en vosotros mismos, debéis aprender a sentirlo, a sentir su presencia contigo, su amor contigo, su misericordia contigo, su afán contigo. Pero todo esto es por dentro de vosotros mismos, todo esto está en el fondo de tu SER, ahí has de encontrar a mi Padre, ahí lo has de mirar, ahí lo has de sentir y ahí mismo lo habrás de comprender. Porque solo así, solo buscándolo ahí en lo más profundo de tu SER podrás encontrarlo, podrás sentirlo. Y todo aquel que lo busque lo encontrará, porque no es Él que os se niega ante vosotros, sino eres vosotros quien has olvidado el camino para volver a Él. Amados míos, eres vosotros quien no has podido regresar hacia Él, eres vosotros quien no lo habéis podido comprender en lo más profundo de ti mismo.

Y es así como turbada está tu conciencia, turbada está tu mente, es así como divaga en la oscuridad, y es así como te habéis sentido solitario ante la vida sin rumbo fijo. Pero Yo deseo en vosotros que

en los días venideros a través de vuestro esfuerzo, a través de vuestro anhelo, de vuestro deseo podáis encontrarlo, podáis sentirlo ahí y vosotros mismos platicar con Él. Porque de Él habéis descendido, de Él, porque Él es mismo vuestro Creador tuyo y de todas las cosas que vuestros ojos contemplan y de lo que vosotros posees hoy, todo es de Él. Un día lo comprenderás a través de vuestro esfuerzo por mirar a vuestro Creador, un día sabrás de ti mismo, un día no muy lejano tú mismo te comprenderás y sabrás que eres el hijo y sabrás quién es el Padre, sabrás quién es el Hacedor y lo contemplarás y tu gozo, tu gozo será grandioso, como también tu triunfo. Un día no muy lejano, así mismo te comprenderás lo que vosotros eres ante mi Padre, ante vuestro Creador, ante vuestro Dios. Y entonces cuando así mismo te reconozcas, podrás reconocer todas las cosas y todas las cosas te reconocerán a ti también y podrás hablar con ellas y así juntos poder marchar, juntos podrás regresar a la vida santa, a la vida sagrada, a la morada que os te corresponde.

Pero de cierto les digo que los principios todavía están ahí y debes comenzar, debes principiar, debes dar los primeros pasos a través de la resurrección y la vida de vuestro espíritu, sí, amados míos. Porque vosotros debes encontrar la resurrección y la vida de tu espíritu, así como en muchas ocasiones has encontrado volver a la tierra, volver a tomar vuestro cuerpo, un cuerpo y volver a la misma rutina de tus deseos. Así también has de encontrar la resurrección y la vida para tu espíritu, para vuestra alma misma y para vivir en la eternidad. Porque vosotros habéis venido una y muchas veces, un centenar, habéis vuelto a encarnar y te habéis convertido en un rutinario. Porque habéis causado tu alma en un círculo, porque te habéis limitado, porque no habéis cambiado de deseos purificadores para vuestra alma.

Y de cierto les digo, mis bien amados, que entre vosotros, entre vosotros hermanos, os les falta muchas venidas a este mundo, a este plano tierra, porque vuestros deseos materiales no se han disipado de vuestra alma, de vuestra mente, porque es tanto el arraigo hacia ella, que por ella misma volverás, porque no habéis comprendido la verdad, la totalidad de la vida. Y muchos de vosotros volverás y tendrás muchas venidas, tendrás muchas encarnaciones de nueva cuenta, volverás ocupar el vientre de vuestro padre y después el de vuestra madre y allí volverás con tus deseos y hasta no cambiar, no podrás dejar de egresar.

Porque os digo entre vosotros, amados míos, que el espíritu que entre en la resurrección y la vida, el espíritu que reacciona ante la verdad y disipa de su conciencia, de su alma toda forma negativa, todo deseo adverso ante la vida, éste no vuelve jamás por sí mismo. Pero vosotros mismos eres la causa de volver, eres la causa del juego interno que habéis realizado vosotros mismos. Pero Yo deseo para vosotros, que en los días venideros puedas despertar, vosotros puedas atender al Despertador que viene a despertarte, que viene a hacerte comprender, que viene a enseñarte la ley, la justicia, la verdad, la vida y allí puedas seguir los pasos, puedas seguir la huellas que Yo mismo he dejado plasmadas sobre vuestro mundo y así mismo aborrecer verdaderamente y amorosamente a la equivocación, a la ignorancia, a lo que a vosotros les hace estar en este mundo, sí, mi pueblito amado. Porque hasta que vosotros no acomodéis ahí en tu interno las cosas, no podrás salir de ellas, hasta que vosotros reacciones ahí, hasta que vosotros acomodes, hasta que vosotros ahí mismo en tu interno reconozcas a qué has venido a este mundo y cuántas cosas de esta tierra te pertenecen y cuántas cosas no te pertenecen y que las tenéis a vuestro lado, hasta que vosotros te escudriñes a ti mismo y escudriñes todas las cosas y las pongas en su lugar y las entregues y así mismo las vuelvas de quien es; hasta entonces cuando hagas esto en tu interno, cuando disuelvas las formas negativas, la incompreensión, la ignorancia, cuando hagas esto ya no volverás y entonces encontrarás tu morada verdadera, la que os da mi Padre.

Y de cierto les digo que Ángeles serán vosotros, Ángeles trabajadores de mi Padre serán y cuidarán los bienes de mi Padre, como Yo lo hago y lo he realizado en todos los tiempos. Porque bien, hasta que vosotros disuelvas la ignorancia, hasta entonces te levantarás, hasta entonces pronunciarás, hasta entonces dirás a mi Padre: “He vencido la ignorancia, he vencido ese mundo donde tanto tiempo me había encerrado, había fabricado, he vencido la equivocación, he vencido la duda, he vencido lo que asimismo me había vendado, me había mantenido a oscuras ante la vida”. Pero así esto dirás cuando tengas a todas las cosas acomodadas. Por eso pues, principia, comienza a trabajar para

**vosotros, comienza a reconocer tu origen de vidas, de donde habéis nacido desde hace milenios de años. Porque de cierto les digo, que vosotros no eres nacido de hoy, no eres nacido de este tiempo, no, vosotros eres trascendental, has venido trascendiendo, vosotros ya hace mucho que estáis aquí, sí, amados míos. Porque Yo he venido siguiendo tus pasos, porque Yo he venido junto contigo en busca de ti, porque he venido verdaderamente y vosotros no me habéis conocido, no me habéis distinguido ante las cosas que están contigo.**

Pero tu cuerpo el cual hoy posees, ciertamente vosotros conoces su edad, conoces los años de vuestro cuerpo, del tiempo que has estado en este transcurso, pero te habéis olvidado de tu propio tiempo, del tiempo que habéis transcurrido y te olvidasteis del origen, te olvidasteis del verdadero nacimiento de tu espíritu, porque vosotros llevas record del nacimiento de tu cuerpo, más no de ti, de tu espíritu, más no conoces de donde habéis trascendido, más se te ha olvidado la fuente divina de donde habéis nacido. Y Así, no tan solo vosotros que me escucháis estáis así, sino que toda mi amada humanidad, verdaderamente todo vuestro SER tiene olvidado el origen de la vida, el origen de vuestro nacimiento, el tiempo de cuando vosotros habéis nacido. Pero un día no muy lejano, a través de la comprensión y de la doctrina, a través del mensaje que Yo te derramo, podáis descubrirte y ahí tomar en cuenta vuestra vida en la que habéis transcurrido y poder salir y regresar, verdaderamente retornar a la fuente de agua viva, al poder divino de mi Padre quien te ha realizado. Por eso os te digo, que debes comprenderte a ti mismo, que debes pedirle a vuestro Creador que te haga presente tu nacimiento, el nacimiento de tu espíritu para que así no te pierdas jamás.

**Amados míos, porque de este cuerpo en el que hoy vosotros te encuentras, es como un capítulo más que estás pasando, es como una hoja más que volteas ante la vida, a semejanza de leer vuestro libro y pasas de una hoja a otra; así, así ha sido vuestro transcurrir de vuestra vida sobre vuestro cuerpo, y según vuestros deseos así te encamináis. Porque nada o de otra cosa te mueve, más que vuestro deseo, tu deseo interno te ha de conducir donde has puesto tu mirada, allí irás. Pero cuando vosotros comprendas la verdad, cuando vosotros así mismo reconozcáis que debes regresar con mi Padre, con vuestro Creador, ese deseo te hará volver de nuevo. Porque hoy delante de la vida, vosotros te encuentras a semejanza del hijo que se va del lado de su padre, porque ha decidido ir en busca de sus deseos y allí se va y se olvida de su pueblo; y si no se olvida, pero no regresa. Se olvida de su padre quien le dio la vida, quien lo hizo crecer y toma su vida por su propia cuenta; y así se va de pueblo en pueblo sin encontrar lo que busca y ello mismo lo va alejando de su padre. De esta misma manera eres vosotros con mi Dios Padre, eres vosotros con el Creador que no habéis querido regresar.**

Velad, pues, por vosotros, velad por vosotros y esfuérzate, pues, por encontrarte a ti mismo, encuéntrate, reconóctete como el hijo del Creador y reconoce al Creador dentro de ti mismo y solo así lo comprenderás, lo amarás y también lo mirarás y después Él mismo te enseñará el universo, Él mismo te llevará a recorrer el mundo, los cuatro cabos del mundo que es de Él mismo, te enseñará todas las cosas que has realizado para bien de vosotros mismos y para bien de todas las cosas. Amados hermanos, amados míos que me escuchas, velad por vosotros mismos, porque no podrás comprender en la totalidad las cosas sin entenderte a ti mismo primero, no podrás relacionarlas sin relacionarte vosotros mismos, porque antes de conocer lo externo, debéis procuraros conocer tu interno, conocerte a ti mismo y de acuerdo a ello, podrás reconocer lo externo y darle su lugar, ponerlo en su lugar y así entregarlo todo de donde es. De cierto les digo que todo tiene vida, así como vosotros todo es. Como antes les he dicho, hasta un grano de arena, el cual vosotros lo tenéis por muerto, tiene vida; y obedece también y cumple su misión, cuanto más toda especie de vida.

Benditos sean, amados míos, pero todo esto que os digo a vosotros no lo dejéis en palabra, no. Esto que os digo búscalo realizar, realízalo, porque nada puedes verificar sin someterte al escudriño, a la realización. De todo lo que os digo, búscalo realizar y solo así también podrás comprenderme a Mí que estoy contigo, solo así podrás sentirme contigo y podrás saber de Mí mismo lo que Yo Soy y lo que os quiero con vosotros, sí, mis bien amados. Pero no se olviden de los principios, no se olviden de cómo principiar y el principio, para encontrarse con esto que os digo, radica en el amor, radica

en la paz, en la bendición, en la comprensión, en el perdón, allí en la bondad. Estos son los principios para entender lo que siempre os vengo a decirte que está ahí esperándote a que vosotros toméis todo ello, te fundas con ello y seas UNO con todas las cosas, sobre todas las cosas. Esto os digo para vosotros que estáis presentes, que buscas conocerte, que buscas conocer sobre la vida, que buscas el verdadero origen de la vida.

Amados míos, vosotros no eres nuevo, vosotros no eres de esta encarnación, vosotros ya habéis pasado muchas, vosotros habéis venido de pueblo en pueblo buscando saciar vuestros deseos. No se olviden que el cuerpo es uno y el espíritu es otro, no se olviden de ello, y cuando así lo tengas presente esto, podrás encontrar la verdad. Cuando reconozcas tu nombre verdadero, entonces ya no serás carne, distinguirás entre vosotros y la carne, el cuerpo, porque el cuerpo es uno y el espíritu es otro, y vosotros eres espíritu y vuestro cuerpo donde hoy estáis, donde habéis escogido para saciar tus deseos, éste es otro. **Así, pues, os te digo, concóctete, reconóctete que eres el espíritu de Dios mi Padre, que eres el hijo de mi Padre y que Él es el sostén de la vida; así como vosotros mismos eres el sostén de este cuerpo que hoy posees. Vosotros ciertamente eres la vida de este cuerpo y procuras por él, vosotros ciertamente le busacas un vestido, le busacas un alimento, le busacas medicina, vosotros le busacas comodidad, pero no te olvides del que vela por ti, del que también a ti, a vosotros espíritus te busca comodidad, te busca ponerte en un sitio, te busca que te reconozcáis. Pero no te olvides que detrás de ti, en lo más interno de tu SER está la chispa de vida, está la fuente de vida, está el CORAZÓN CENTRAL de la vida de tu espíritu. Porque vosotros eres el corazón central del cuerpo, vosotros eres ese corazón central del cuerpo, eres la chispa de vida de este cuerpo que posees hoy, porque sin vosotros el cuerpo nada es, sin vosotros el cuerpo muerto es. Y así de la misma manera vuestro espíritu sin el CORAZÓN CENTRAL QUE ES MI PADRE, tampoco nada es.**

Todo esto dejo en vosotros para que ya no se turben, para que estés despierto contigo mismo y veles por ti mismo, para que ya no duermas más, para que siempre permanezcas despierto escuchando la voz de la verdad, la voz del amor, la voz de la ternura, vivas siempre alerta escuchando la voz de la misericordia que te sostiene y que así mismo te convoca a entrar en su redil. Y todo esto es mi Padre, es mi Creador en tu vida, todo esto es Dios. Compréndete, pues, porque a eso vengo a despertarte, a eso vengo a disipar de tu mente, de tu conciencia, de tu alma la ignorancia que es la ceguera del espíritu, la vanidad, la incertidumbre, porque esa es la ceguera del espíritu, más no de vuestro cuerpo, no de los ojos de tu cuerpo, no. Porque ésta también, porque los ojos de tu cuerpo también adquieren una ceguera con el tiempo, pero este es el símbolo, este es parte de que así es en tu espíritu, pero la verdadera ceguera no es la de vuestro cuerpo, la de los ojos materiales, no. La verdadera ceguera de los ojos de tu espíritu es el no entender, el no comprender, el no amar, el no perdonar, es el odiar, es así el aborrecer la vida eterna. Ésta es la ceguera de la cual os Yo vengo a hablarte, porque esta es la ceguera que se apega a los ojos e vuestro espíritu, de vuestro entender.

Amados míos, verdaderamente si vosotros me dijeres, mi cuerpo está enfermo, Yo te respondería: no más que el espíritu; tu cuerpo no está más enfermo como tu espíritu y vosotros no veláis por él, vosotros lloráis y aclamas que sea sanado vuestro cuerpo donde hoy estás, pero nunca os he escuchado la voz de tu espíritu que os diga a mi Padre: “Padre mío sana mi espíritu, sana mi alma, libérala de esta enfermedad, de este sufrimiento que es la ignorancia, la incertidumbre, la vanidad”. Esto no lo he escuchado del fondo de tu interno, porque vosotros estáis más afanado por tu cuerpo y te olvidas de la verdadera enfermedad del espíritu. Esto es lo que deseo que vosotros comprendáis, esto es lo que os deseo que en días venideros lo puedas comprender y puedas liberarte de la incertidumbre, de la vanidad, de la ignorancia, del pedir equivocadamente. Porque os digo una cosa, mi pueblito amado, que vosotros, mi pueblo amado, mi humanidad, que son mis hermanos, piden que se restauren las cosas materiales y se olvidan de sí mismos, se olvidan de pedirle al Creador que os los restablezca en su espíritu. Porque vosotros te habéis afanado en sanar lo externo, más no lo interno de tu SER.

Benditos sean, amados míos, así de esta manera día a día les iré ampliando el origen de vuestra vida, el verdadero nacimiento, no del cuerpo, sino del espíritu y así les diré cuánto tiempo, cuántos años así mismo un día les revelaré el nacimiento de tu espíritu. Pero de cierto les digo que les adelanto una cosa, que no eres nuevo, que ya tienes muchos centenares de encarnaciones, muchos centenares de años en lo que habéis adquirido un cuerpo y te habéis despedido de él y habéis vuelto a regresar y te habéis despedido de él y así has permanecido una y otra vez, y así has andado en el mundo de los espíritus también, en ese mundo desencarnado, también igualmente centenares de años y no lo habéis podido comprender. Yo les bendigo en el nombre de mi Padre, benditos sean, pues.

**“Padre mío, aquí te entrego a mis hermanos, Padre amado, Creador mío, aquí te entrego tu creación, porque esta es tu creación, como eres mi creación Yo te entrego tu creación. Padre mío que vives en Mí, que eres en mi alma, que eres el corazón central de mí SER, he aquí te hago presentes a tus hijos, te hago presente tu creación. Padre mío, he aquí, Yo te los entrego porque son tuyos. Padre Mío, he aquí, Yo Soy tu obrero, Yo Soy tu trabajador, Padre mío, Yo Soy el centinela de tus bienes y Yo te los entrego. He aquí, Padre mío, de cierto te digo que los he cuidado tanto que he velado por ellos, porque Yo Soy el enviado, porque en vuestro pacto, Yo decidí venir con mis hermanos, que son tus bienes y cuidarlos; y hoy, Padre mío, Yo te hago presente tus bienes. Creador mío te hago presente tu creación y así Yo mismo con ellos, Yo con todas las cosas y todas las cosas en Mí, he aquí, Padre mío, bendícelos, pues”.**

Benditos sean, amados míos, por esta mente este es mi regalo, esta es la bendición que Yo derramo y esta es la vida que Yo os doy, este es el camino que Yo les entrego para que no se pierdan ya jamás. Amados míos, no se olviden, pues, de amar, de fundirse con el amor, de aliarse con el gran amor, fundirse con ello, con la paz, con la armonía, con la verdad, con la bondad. No se olviden de convertirse en ello y ser con cada uno de vuestros hermanos y con todas las cosas; porque no tan solo tus hermanos te necesitan que seáis así, sino que aun la tierra te necesita como el amor, aun las plantas, aun las aves, aun toda especie de vida te necesita que te conviertas en el amor y en la paz, en la tranquilidad, en la obediencia, en la felicidad, en el poder para que seas el sostén de ellos.

He aquí, por esta mente donde os Yo Soy, donde me encuentro radicando, Yo os les bendigo, y os me llevo todos vuestros deseos buenos y verdaderamente que brille en vosotros la resurrección y la vida de vuestro espíritu. Hasta aquí os te dejo por este mente, pero Yo seguiré velando por vosotros, porque aun mi Padre, aun mi Creador no me ha llamado, aun mi Creador no me ha dado orden para regresar, no. Por eso seguiré velando por vosotros, seguiré siguiendo vuestros pasos, seguiré contigo de pueblo en pueblo, de lugar en lugar donde vosotros pongas tu mirada, Yo seguiré contigo hoy y siempre y no descansaré hasta verte, a semejanza de aquellos polluelos, de aquellas aves que falta emplumar y emprender su vuelo y lanzarse a la conquista de una nueva vida. Así, Yo no descansaré hasta verles redimidos, hasta verles regresar, hasta escuchar tu voz interna cuando diga: “Yo me regreso de donde ando y vuelvo al lado de mi Padre, vuelvo al lado de mi Creador que me ha dado mi vida, quien es mi vida, que es el CORAZÓN CENTRAL de mi espíritu, como yo lo soy de este cuerpo”. Hasta entonces mis bien amados, así mismo nos veremos.

**Este es mi mensaje y mi amor con vosotros os dejo, mi amor con vosotros y sobre todas las cosas, porque Yo Soy el cuidador de los bienes de mi Padre y todo es de mi Padre, vosotros y todas las cosas que viven contigo son de mi Padre, hasta lo que vosotros no podéis mirar que se hace invisible ante tu vida, todo es de mi Padre. Un día nada será invisible para vosotros, un día me verás a mi Mí Mismo y verás todas las cosas y no habrá nada que te parezca invisible, no, mis bien amados. Nadie, ni nada será invisible para ti, para nadie cuando comprendan la verdad, todo será visible como lo Soy Yo con todas las cosas. Como nada es invisible para Mí, no, amados míos, vosotros no eres invisible para Mí, Yo te escucho, Yo te entiendo, Yo te miro, Yo te siento y Yo conozco de ti, y no tan solo de ti, de vosotros humanos, sino aun de todas las cosas. Todo es espíritu y cuando logres comprender esto, los ojos de tu espíritu se abrirán y nada será invisible para ti, todo es visible, todo es visible, amados míos. Un día serás como Yo, un día verás todo, contemplaras todo y a lo que vosotros miras invisible, lo podrás mirar con naturalidad como Yo lo hago contigo y con todas las cosas.**

**Pero despierta, mis bien amados, escúchame, escucha esta enseñanza que Yo derramo y ésta te dará la pauta para comprenderlo todo, porque ante Mí nada es invisible, nada, mi pueblo amado. Para vosotros, vuestros hermanos que parten de la carne, del cuerpo, que se despiden de él, no los vuelves a mirar, y Yo siempre los estoy mirando y nada es invisible para Mí, todo es visible. Un día estarás en esta posición cuando así tu deseo, tu afán, tu esfuerzo por ser así, serás así, mis bien amados. Todo está en tu deseo, en tu afán, todo está en tu entender, todo está dentro de ti mismo.**

Amados míos, porque Yo no vengo a negarte nada de lo que Yo Soy, sino al contrario, vengo a decirte que debes ser como Yo y que un día no muy lejano, según tu esfuerzo, según tu deseo de querer ser, serás, mi pueblito amado. Porque Yo estoy a vuestro lado y Yo te enseñaré más en tu interno todo esto que encierra el poder, lo que es el poder, a lo que vosotros le llamas el poder, Yo les enseñaré las cosas para que ya no vivas confuso ante la vida. Benditos sean y hasta pronto, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

\*\*\*\*\*

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.